

Condiciones para seguir a Jesús**REVISIÓN DESGLOSADA DE Mt 16, 24-28;**

16, 24 ENTONCES DIJO JESÚS A SUS DISCÍPULOS: ‘SI ALGUNO QUIERE VENIR EN POS DE MÍ,

Entonces

Se refiere al momento posterior a que Jesús anunciara a Sus discípulos que habría de padecer, morir y resucitar, y que Pedro tratara de disuadirlo y Él lo reprendiera (ver Mt 16, 21-23). Entonces, es decir, una vez sucedido esto, Jesús deja muy claro cuáles son las condiciones que ha de cumplir quien quiera seguirlo.

Si alguno quiere venir

Es conmovedor que Aquel que lo creó todo, el Señor del cielo y la tierra, nuestro Creador, no impone nada, no dice: ‘o me siguen o los borro de la faz de la tierra’, ni siquiera dice: ‘deben seguirme’ o ‘por favor síganme’. Nada de eso. Plantea una opción totalmente libre: ‘si alguno quiere’. Espera que no solamente ‘alguno’ sino muchos queramos, pero no nos obliga.

REFLEXIONA:

A veces dan ganas de pedirle al Señor: ‘no me des tanta libertad porque no sé usarla’. Es que ante esa invitación Suya que nos deja la posibilidad de aceptarla o no, es facilísimo decir no, posponer el asunto, dejarlo para después y terminar por no hacerlo nunca. Por eso es importante comprender que nos está invitando a seguirlo Aquel que es la Luz del mundo (ver Jn 8,12), ir en dirección contraria es caminar hacia la oscuridad...

en pos de Mí

Jesús deja claro que se trata de seguirlo, no de adelantársele como pretendía hacer Pedro. De hecho, según algunos comentaristas bíblicos, lo que en la Biblia suele venir traducido como: ‘¡Apártate de mi vista!’ (Mt 16, 23), podría traducirse como decir: ‘no te pongas delante de mi vista’, es decir, ponte detrás, recupera tu lugar de discípulo que sigue al Maestro.

REFLEXIONA:

A veces quisiéramos ir delante de Jesús, que Él nos siga por donde nos dé la gana ir, y nos dé la ayuda que a nosotros nos convenga conforme la vayamos necesitando y solicitando. Se nos olvida que el sitio que nos corresponde es el de seguidores de Jesús, lo cual implica ir por donde Él nos pida que vayamos y recibir lo que Él quiera irnos dando.

NIÉGUESE A SÍ MISMO,

¿En qué consiste ‘negarse a sí mismo’? En liberarse de las ataduras del ‘yo’, de querer ponerse uno en primer lugar en todo, de sentir que uno es el centro del universo, y en lugar de eso, dejar que Dios ocupe el centro, el lugar que le corresponde. En suma: dejar de pensar en uno mismo y pensar primero en Dios y en quienes nos rodean. Es vivir como dice san Pablo: “*Ya no soy yo, es Cristo quien vive en mí*” (Gal 2,20).

Su tuviéramos que elegir una frase que sustituya la de ‘niéguese a sí mismo’, sería: ‘no pienses primero en ti’.

CLASE 79

REFLEXIONA:

Esta petición puede parecer una invitación a la baja autoestima, o a vivir renunciando a los legítimos derechos o a dedicarse a sufrir, es todo lo contrario, es una invitación a revalorarnos como hijos de Dios y comprender que las pequeñeces a las que nos aferramos (como imponer nuestras ideas y decisiones a los demás, o actuar como si fuéramos el centro del universo) nos hacen infelices y además son fruto de disgustos y fricciones con los demás. En cambio negarse a uno mismo es permitir que Dios ocupe el centro de nuestra vida y dejar que sea Él quien la guíe como y por donde quiera; es entregarle la batuta, el timón, el volante, con la certeza de que nos llevará por donde más nos convenga.

REFLEXIONA:

Lo de 'niéguese uno mismo' es sumamente liberador, por ejemplo en lo que se refiere al sufrimiento. Si cuando sufrimos nos centramos en nosotros mismos, nos pasamos pensando en lo que nos duele, rumiamos nuestras penas, éstas parecen aumentar. Por el contrario, si nos olvidamos de nosotros mismos y pensamos en los demás y unimos nuestros sufrimientos a los de Cristo, en favor de los demás, nuestro sufrimiento adquiere un sentido, un propósito, un significado, se vuelve, unido al de Cristo, sufrimiento redentor, para nosotros y para los demás.

TOME SU CRUZ

¿Qué representa la cruz? Ante todo, amor, amor hasta el extremo. Que Dios nos ama tanto que envió a Su Hijo a pagar por nuestros pecados, a morir nuestra muerte para darnos vida eterna. Cuando contemplamos una cruz nos viene a la mente el infinito amor de Dios. Como dice san Pablo: "*Me amó y se entregó a Sí mismo por mí*" (Gal 2, 20), y también: "*La prueba de que Dios nos ama es que siendo pecadores murió por nosotros*" (Rom 5,8).

REFLEXIONA:

Algunos hermanos separados critican que los católicos llevemos cruces o crucifijos al cuello, dicen que es como si alguien matara de un balazo a un ser querido y nos colgáramos una pistola al cuello, que es morboso y negativo estar recordando el madero en el que murió Jesús. No comprenden que en la cruz nosotros no nos quedamos viendo un instrumento de muerte, sino el medio que nos trajo la redención

REFLEXIONA:

¿Qué representa la cruz?

1. Amor. Jesús la aceptó no por masoquismo, no porque no le quedó más remedio. La aceptó libremente, por amor a nosotros.
2. Humildad. El Hijo de Dios acepta mansamente un castigo que no le correspondía.
3. Aceptación del plan de Dios, del camino que Él nos ha trazado para salvarnos. A cada uno distinto...
4. Dolor y sufrimiento redentores.
5. Fuerza en la debilidad. En la máxima debilidad se manifiesta el máximo poder de Dios.
6. Perdón a los enemigos.
7. Comunión con Dios.
8. Abandono total en las manos de Dios
9. Dar la vida por otros.

CLASE 79

REFLEXIONA:

Si tuviéramos que encontrar una frase que sustituyera la de ‘tome su cruz’, sería ‘dispóngase a amar hasta el extremo’. En resumen, lo que está pidiendo Jesús es: ‘Quien quiera seguirme, no debe pensar primero en sí mismo sino en Dios y en los demás, y debe estar dispuesto a amar hasta el extremo’.

La maravilla es que no sólo nos lo pide sino nos da lo que necesitamos para lograrlo.

REFLEXIONA:

Cada uno está llamado a tomar una cruz distinta, es decir, a ejercer el amor hasta el extremo, en una situación distinta. Y cabe decir que Dios jamás permitirá que la cruz que te toca llevar sea más de lo que puedas soportar.

San Francisco de Sales tiene un texto muy bello en el que dice que Dios ha preparado cuidadosamente la cruz que te toca llevar, la ha medido para que no sea ni un centímetro más larga de lo que puedes llevar, la ha sopesado para asegurarse de que no sea ni un gramo más pesada de lo que puedes cargar; la ha ungido con Su gracia y bendecido con Su amor, la ha examinado una vez más para asegurarse de que puedas con ella y te la ha enviado como signo de Su amor por ti, como regalo Suyo.

Y SÍGAME.

Jesús invita a todos a seguirlo.

REFLEXIONA:

La invitación de Jesús implica aprender a ir por donde va. Poner los pies sobre Sus huellas. Arriesgarse a ir por caminos que quizá uno no elegiría porque no siempre son fáciles o agradables, con frecuencia parecen demasiado empinados o polvorientos, a veces oscuros, a veces solitarios...

REFLEXIONA:

Sólo en el seguimiento de Cristo, en el camino tras Él vamos aprendiendo a imitar Su mirada compasiva, Su sonrisa, Su mano tendida...

16, 25 PORQUE QUIEN QUIERA SALVAR SU VIDA, LA PERDERÁ,

salvar su vida

No es un término referido a la salvación eterna, sino a tratar de vivir la propia vida en este mundo, al margen de los otros, desentendiéndose de ellos. ‘Mientras yo esté bien, qué me importan los otros’, ‘lo importante es asegurarme yo’.

“Hay una manera muy humana de relacionarse con la propia vida, que es querer protegerla, ‘salvarla’, conservarla, ejerciendo una relación posesiva con ella: que a nadie se le ocurra tocar mi vida...pero querer proteger la vida así no vivir, es cerrarla, reducirla a un pequeño mundo sobre el cual reinamos, negándonos a entrar en el mundo de Dios, mundo de amor sin límites...” (Decloux, p.117)

PERO QUIEN PIERDA SU VIDA POR MÍ, LA ENCONTRARÁ.

quien pierda su vida

No habla de ‘perder’ en sentido humano, no nos invita a ‘perdernos’ (está ‘perdido’ en la droga; su alma se va a ‘perder’), sino en sentido espiritual: perder la vida significa darla, entregarla.

CLASE 79

“Perderla significa ‘darla’, dejar que sea tomada, no poseerla uno mismo, sino ofrecérsela a Dios y a los demás.” (Decloux, p. 117)

Perderla significa... “Tomar distancia respecto a la tendencia a tenerlo todo, a ganarlo todo, a usar en provecho nuestro todas las cosas que están a nuestro alrededor... Quien está anclado en su pequeño yo, sólo experimenta ‘angustia y preocupación de sí mismo’ (Drewermann)...” (Grün, p. 76)

quien pierda su vida por Mí

Cabe hacer notar que no se trata de perderla así nomás, sino de perderla ‘por Él’.

¿Cuál es la diferencia? Perderla por amarlo a Él, por imitarlo a Él.

Se trata de estar dispuestos a perder

Tu seguridad. Tal vez la tienes puesta en tu dinero, en tu salud, en tus relaciones personales. Seguir al Señor implica no confiar en tus propias fuerzas sino en Él y aceptar seguirlo aunque no tengas todas las respuestas.

El reconocimiento de otros. Seguir al Señor implica estar dispuesto a que nadie te agradezca lo que haces.

La cosecha. Seguir al Señor implica aceptar que lo tuyo es sembrar, no ver los frutos de lo que haces.

El tiempo. Seguir al Señor requiere estar dispuestos a lo que parecer ‘perder’ el tiempo, en la oración, en el acompañamiento a otros, en visitar a quien lo necesita...

El dinero. Seguir al Señor implica aprender a desprenderse de los bienes materiales, aprender a compartirlos con quienes los necesitan.

REFLEXIONA:

Quien se desgasta por los otros, encuentra en ello el sentido de su vida.

Por ejemplo alguien que da un servicio, que participa en un ministerio, de ayuda a enfermos, ancianos, pobres...

“La experiencia de Dios sólo es posible cuando dejamos de lado nuestro ego...” (Grün, p. 76)

Se trata de perder lo mundano, lo material para ganar lo espiritual.

16, 26 PUES, ¿DE QUÉ LE SERVIRÁ AL HOMBRE GANAR EL MUNDO ENTERO, SI ARRUINA SU VIDA?

ganar el mundo entero

El mundo propone como meta en la vida conseguir mucho dinero, poder, prestigio, pero quien se preocupa sólo por engrandecerse en un sentido material, se va empequeñeciendo en un sentido espiritual.

Lo mundano y lo espiritual están en proporción inversamente proporcional, si uno aumenta, el otro disminuye, y viceversa...

arruinar su vida

Se refiere a arruinar su vida espiritual y por tanto, su salvación.

REFLEXIONA:

¿Qué enseñamos a los hijos, a los nietos a ganar el mundo entero?, ¿cuánto énfasis ponemos en ganarles a otros en lugar de ayudarlos? , ¿cuánto en ganar cosas en lugar de compartirlas?, ¿cuánto en el bienestar material y cuánto en el espiritual?

CLASE 79

O ¿QUÉ PUEDE DAR EL HOMBRE A CAMBIO DE SU VIDA?

La respuesta a esta pregunta es: nada. No hay nada que el ser humano pueda dar que valga lo que vale su vida. No puede ‘comprar’ su vida ni la de los demás. Su vida y todo lo que ésta implica le ha sido dado, regalado por Dios.

Jesús nos invita a darnos cuenta de que hemos recibido un don inmerecido., que estamos llamados a valorar y cuidar.

REFLEXIONA:

Esta pregunta plantea una cuestión que nos hace darnos cuenta del valor inestimable que Dios da a la vida humana. Es por ello que, a diferencia de quienes consideran que las razones económicas o de conveniencia de la madre o de alguien más involucrado, o simplemente el egoísmo, justifican la supresión de una vida humana, la Iglesia se mantiene firme en su postura de defender la vida de todo ser humano, desde su concepción hasta su fin natural.

16, 27 PORQUE EL HIJO DEL HOMBRE HA DE VENIR EN LA GLORIA DE SU PADRE, CON SUS ÁNGELES,

El Hijo del hombre

Como se ha venido viendo a lo largo de este Evangelio, Jesús suele emplear esa expresión, que hallamos en el Antiguo Testamento, para referirse a Sí mismo, enfatizando Su humanidad.

ha de venir

Los cristianos no nos limitamos a recordar que Jesús vino a este mundo, sino que estamos a la espera de Su regreso.

REFLEXIONA:

Esperar la vuelta de Cristo le da sentido a nuestra vida en este mundo. Nos permite vivirla como antesala de la vida eterna a la que estamos invitados por Él. Es la certeza y la esperanza que nos permite vivir como nos pide Jesús, negándonos a nosotros mismos (es decir, no pensando primero en uno mismo sino en Dios y en los demás), tomando nuestra cruz (es decir, atreviéndonos a amar hasta el extremo), y siguiendo a Jesús por dondequiera que nos lleve.

en la gloria de Su Padre

Contrasta el término ‘Hijo del hombre’, que enfatiza la humanidad de Jesús, Su abajamiento, el hecho de haber tomado nuestra condición humana, con esta expresión que habla de la gloria de Dios.

REFLEXIONA:

Jesús nos está dejando ver que a la gloria se llega por el camino de la humildad y del amor. No hay otro modo, no hay atajos...

con Sus ángeles,

De nuevo deja ver Jesús que este ‘Hijo de hombre’, que propone un camino de negación de uno mismo y de aceptación de la cruz, hubiera podido elegir otro camino porque es hijo del Padre y tiene ángeles a Su servicio, y si no lo hace no es porque no pueda, sino porque el camino que está proponiendo es el mejor.

CLASE 79

Y ENTONCES PAGARÁ A CADA UNO SEGÚN SU CONDUCTA.

En otras traducciones dice: ‘según sus obras’.

Es uno más de varios textos bíblicos en los que queda claro que no basta lo que Lutero llamaba ‘la sola fide’, es decir, que no es suficiente solamente tener fe, sino que hay que demostrar con obras esa fe.

REFLEXIONA:

Algunos hermanos separados tienen la idea equivocada de que los católicos pensamos que por nosotros mismos podemos salvarnos si hacemos obras buenas. Eso es falso. Los católicos creemos, al igual que ellos, que la salvación nos viene de Jesucristo y que nada que nosotros podamos hacer podría salvarnos. Sólo Jesús nos salva mediante Su muerte y Resurrección. Pero, a diferencia de ellos, los católicos no pensamos que basta tener fe en Jesús para poder salvarse. Y ¿en qué nos basamos para pensar esto? En varios textos bíblicos. Por ejemplo en la carta de Santiago (ver Stg 2, 14-17), -aunque éste es un libro bíblico que no suelen aceptar los hermanos separados- y desde luego en varios textos del Evangelio, uno de los cuales es éste. Jesús asegura que “*pagará a cada uno según su conducta*”, no ‘según su fe’, sino “*según su conducta*”. Ello significa que espera que mostremos con nuestra conducta, que hemos aceptado Su invitación a negarnos a nosotros mismos, a tomar nuestra cruz y a seguirlo.

Cae así por tierra el concepto protestante de la ‘sola fide’ (es decir la ‘sola fe’, una errónea interpretación de la afirmación de san Pablo de que basta declarar con los labios que Jesús es el Señor, para poder salvarse, (ver Rom 10, 9-10). El propio Pablo afirma que aunque uno tenga fe como para mover montañas, si no tiene caridad (es decir, en amor que se traduce en acciones, en obras concretas), no sirve de nada porque la caridad es la virtud más importante (ver 1Cor 13). El Señor nos está pidiendo obras.

Pagará a cada uno

Es interesante hacer notar que esta frase encierra también la promesa de que el Señor hará justicia.

A quienes les impacienta que en este mundo parezca que los malos se ‘salen con la suya’ y el mal que hacen queda impune, esta frase encierra la promesa de que no es así. El Señor toma nota, y llegará un día en que cada uno recibirá lo que merezca según su conducta.

REFLEXIONA:

A veces se enfatiza tanto la misericordia de Dios que se deja de lado Su justicia, pero no se puede negar la segunda. Dios es misericordioso pero también es justo Juez y un día seremos juzgados por Él. ¿Queremos salir bien librados de ese juicio? Nos ha dicho cómo: negándonos a nosotros mismos y tomando la cruz, es decir, pensar primero en Dios y en los demás y disponernos a amar hasta el extremo. En numerosos textos bíblicos se nos revela el secreto para escapar el rigor de la justicia divina: haber ejercido la misericordia, es decir haber amado, aún a los que no lo merecían; haber puesto nuestro corazón en la miseria de los otros.

REFLEXIONA:

El ‘pago’ al que se refiere Jesús se hará ‘efectivo’ en la vida eterna.

Consideremos esto: A todos se nos ha regalado la vida eterna. No hicimos nada para obtenerla y no podemos hacer nada para rechazarla. Estamos destinados, lo queramos o no, a la eternidad. La cuestión es: ¿dónde vamos a pasarla? Depende de nosotros, de nuestra conducta.

CLASE 79

16, 28 YO OS ASEGURO: ENTRE LOS AQUÍ PRESENTES HAY ALGUNOS QUE NO GUSTARÁN LA MUERTE HASTA QUE VEAN AL HIJO DEL HOMBRE VENIR EN SU REINO’.

Según los estudiosos bíblicos esta frase tiene diversas posibles interpretaciones.

En general todos coinciden en que no se refiere a la venida de Cristo en el fin del mundo, porque todos los apóstoles habrán muerto para entonces.

Algunos consideran que probablemente se refiere a la destrucción de Jerusalén (en el año 70 dC) en el que sería destruida la ciudad que no supo abrirse a Su mensaje y se comenzaría a establecer Su Reino a través de la Iglesia.

San Gregorio dice que este versículo se refiere a la Iglesia, porque algunos de Sus discípulos vivirán lo suficiente como para verla edificarse y levantarse contra los poderes de este mundo.

Otros autores suponen que se refiere a la Resurrección, cuando Jesús se les aparece a Sus apóstoles con un cuerpo glorioso, Rey vencedor de la muerte.

Y, por último, otros aseguran que: se está refiriendo a Su Transfiguración, cuando llevará consigo a Pedro, Santiago y Juan, a la montaña y se transfigurará en su presencia, mostrándoles así la gloria de Su Reino. Dicen que por delicadeza para Sus otros apóstoles, no mencionó a los tres a los que llevaría consigo, y se limitó a decir: ‘algunos de los aquí presentes’.

Esta última es la interpretación que parece más plausible, sobre todo porque el texto bíblico que sigue después de este pasaje es el de la Transfiguración.

REFLEXIONA:

Jesús, el Hijo del hombre, es también Rey. Y como seguidores Suyos estamos invitados a asumir una doble realidad: por una parte, la de imitarlo en Su abajamiento, negarnos a nosotros mismos y tomar nuestra cruz, y por otra, la de sabernos invitados a compartir con Él Su Reino por toda la eternidad.

REFLEXIONA:

¿Qué es lo que más te ha llamado la atención de los textos revisados aquí? ¿Por qué?

¿A qué te mueven, qué crees que pide Dios de ti en respuesta a estos textos?

¿Qué respuesta en concreto darás?